



RadioApasionad@s
Experiencias de radio comunitaria en el mundo
www.comunica.org/apasionados/

Capítulo 12

La radio rural de Kayes La dura lección de la autonomía

Pascal Berqué

Así reza un escrito que circula entre los inmigrantes de Malí en Francia:

Ustedes saben de la estación rural de radio de Kayes. Durante los últimos tres años, en esta radio se han hecho oír los aldeanos. Ha sido un instrumento de formación para toda la región de Kayes. Aquellos de nosotros que nos hemos ido de la región de Kayes queremos que esa radio continúe viviendo, y con este fin hemos creado un grupo de apoyo.

“Esas palabras nos conmueven”, manifestaron los coordinadores italianos del proyecto. “¿Hubiéramos podido pedir algo más cuando diseñamos la radio rural de Kayes hace muchos años?”.

En 1982, agencias italianas de cooperación fundaron el Programa de Sahel para laborar con países de la región africana del Sahel en su lucha contra la desertificación. Solicitaron a los gobiernos de Senegal, Malí, Burkina Faso y Níger que identificaran una zona de sus respectivos países en la que fuera posible dar inicio a un programa de desarrollo rural integrado. Un programa de animación y formación de desarrollo rural era puesto en marcha aquí en 1987. Dos organizaciones italianas no-gubernamentales, Terranova y Gao, eran los promotores y gerentes del programa, siendo la radio rural de Kayes su principal integrante.

UNA ALTERNATIVA A LA INSTRUCCIÓN AGRÍCOLA TRADICIONAL

En la decisión de optar por una estación de radio, en vez de por un programa tradicional de formación, influyeron no solo consideraciones políticas, sino también la realidad geográfica, social y económica de la región.

Primero, la geografía:

El mayor problema de la región sigue siendo su aislamiento geográfico. Durante la estación seca, cuatrocientas aldeas situadas en una vasta zona, se comunican entre sí por medio de senderos, pero en la estación de las lluvias se quedan aisladas unas de otras. Un programa tradicional de formación hubiera tenido que limitar su campo de acción a los pocos pueblos asequibles a la largo de la orilla del río.

A continuación, la situación social:

Los Soninkés, quienes se han dedicado tradicionalmente al comercio, constituyen el grupo étnico dominante de la región. Desde 1960, numerosos Soninkés han emigrado a Francia. Esta dinámica social había contribuido a una apertura cultural que vendría a sostener la labor de una estación rural de radio.

Finalmente, la situación económica:

La región tiene una economía de subsistencia basada principalmente en la agricultura y la ganadería. Dentro de este marco, la gran colectividad emigrada juega un papel importante en el sostenimiento de la familia rural mediante el envío regular de dinero. Este proceso, que comenzó en la década del 60, es el mayor fenómeno social de la región. Los emigrantes, quienes han organizado en el exterior grupos y asociaciones de habitantes de pueblos, han promovido una serie de intervenciones significativas en lo social (proyectos de salubridad, agua para los villorrios) y en la producción (proyectos de irrigación).

Estas actividades contrastan decididamente con la ausencia de toda iniciativa gubernamental en esta región.

Terranova y Gao trataron primeramente de familiarizarse más con el tejido de la sociedad de Kayes. Un estudio efectuado de cuatrocientos poblados les permitió ponerse en contacto con 3, 500 personas, entre ellas jefes de aldea, jóvenes, y mujeres. Así encontraron no menos de 308 organizaciones de todo tipo, de las cuales 108 eran asociaciones de emigrantes. Aunque cierto número de dichos grupos aparece y desaparece con rapidez, la mayor parte de esos poblados cuentan en el extranjero con una asociación de emigrantes, la que apoya iniciativas locales tendientes al desarrollo social: escuelas, dispensarios, mezquitas. Algunas de estas asociaciones laboran unidas para apoyar iniciativas mayores, al mismo tiempo que abordan el problema de proyectos de desarrollo orientados más hacia la producción.

Ciertas mejoras a las prácticas tradicionales, llevadas a cabo mediante las contribuciones de emigrantes, pueden ayudar a aumentar la producción, pero solo mientras los costos locales de producción sean menores que los del mercado. Una estación rural de radio puede no solamente apoyar esos empeños, sino también presentarlos de una forma que estimule otros análogos. Una de las intenciones que tenía el proyecto era que los fondos suministrados por los emigrantes de la región de Kayes

podrían ser invertidos en proyectos de orientación social o de producción, y que el mismo pueblo, en vez de los técnicos, juzgara la valía de esos proyectos. La radio de Kayes iba a convertirse en el medio que facilitaría esta evaluación.

La idea original de poner una estación de radio fue reforzada por los resultados de encuestas realizadas en poblados y una mejor comprensión de la índole de la región. La popularidad general de la radio en África fue otro factor de la decisión de realizar un proyecto de radio. Ya los poblados contaban con receptores de radio, tratándose del único medio moderno de comunicación presente en las rutinas diarias de sus habitantes. Quedaba un problema básico, la escasez, si no la ausencia total de programación en lenguas locales.

La estación de Kayes, al mismo tiempo local y rural, desde un principio se planeó para que contribuyera al desarrollo de las prefecturas de Kayes y Yeliman. Se encuentra ubicada en la región y transmite en lenguas locales, lo que contrasta abiertamente con el Servicio Nacional de Radio y Televisión de Malí, (RTM), que transmite exclusivamente desde Bamako, la capital, y principalmente en francés.

CÓMO TRABAJAR CON LAS AUTORIDADES

Las tareas de identificar, informar y preparar a los distintos miembros del equipo de un proyecto de radio rural son largas, requiriendo cuidado y respeto muy especiales por las costumbres locales y las estructuras de poder existentes.

En África, se supone que la radio se limita estrictamente a apoyar el desarrollo social y económico local. No se supone que se preocupe de asuntos políticos e ideológicos. Empero, el propósito no declarado de la estación de Kayes incluía respaldar a organizaciones campesinas y, al mismo tiempo, transformar el carácter autoritario de las relaciones entre las colectividades locales y las autoridades centrales. Para ser un instrumento verdaderamente democrático, la radio apoyaría asociaciones campesinas, actuando a la vez como portavoz de las mismas y como punto de referencia.

Estudios realizados en preparación del proyecto identificaban un número de organizaciones de la región de Kayes. La Unión Regional de Cooperativas Agrícolas de Kayes (URCAK) era una fuerte organización campesina de la zona irrigada situada junta al río. También fueron identificadas organizaciones de base igualmente dinámicas en las zonas del interior. En contraste con esas activas y pequeñas organizaciones estaba la organización de formación Operación Valle del Senegal, de la Terekolé y del lago Magui (OVSTM), que contaba con trabajadores privados, tanto de iniciativa como de capacidad de acción.

Una solución para las actividades de los campesinos hubiera sido et beneficiarse de la capacidad técnica de OVSTM, sin tener que dar fondos a este costoso aparato de formación.

Pero el gobierno de Malí no quería saber nada de esto y exigió claramente que las organizaciones italianas invirtieran prioritariamente en OVSTM.

Finalmente, las organizaciones que participaban pudieron rechazar esta demanda, por una parte gracias a las condiciones estipuladas en el contrato consentido por el

gobierno y, por otra parte, gracias al prestigio de las organizaciones campesinas, en particular, la URCAK, con la que se firmaron directamente los acuerdos finales.

La decisión de las organizaciones italianas de trabajar directamente con las organizaciones campesinas, representa la fuerza, pero también cierto sentido de debilidad del programa de desarrollo rural integrado de la región de Kayes: fuerza a causa de la coherencia de la organización englobante que respalda la producción y las actividades sociales y hace hincapié en una infraestructura popular; debilidad, pues una vez que se firmó el contrato con la URCAK, el gobierno de Malí no demostró mucho interés en el proyecto.

La Radio Rural de Kayes constituyó una novedad en un panorama radial sujeto a monopolio, con solamente una estación nacional. La primera tarea difícil fue convencer a la Dirección de la Sociedad de Radio y Teledifusión de Malí de que apoyara el proyecto. Tener su acuerdo era esencial, dado que estaba facultada para decidir si la estación de Kayes recibiría autorización para transmitir, y, además, el proyecto dependía de sus conocimientos técnicos.

Al fin, la RTM otorgó autorización y suministró tres técnicos, y prometió que la persona a cargo del servicio de animación rural visitaría el proyecto periódicamente. Se prevé más colaboración en programas de intercambio y en una evaluación global del programa de Kayes.

La RTM estaba mucho más interesada en la experiencia de Kayes en cuanto pudiera servir de apoyo a su proyecto de reforma a escala nacional de la radio rural. Los programas que transmite todavía están basados en el modelo tradicional de instrucción, modelo concebido en lo esencial como medio para transmitir las directivas de las autoridades centrales a fin de modernizar la agricultura y la ganadería.

PROGRAMAS, GERENCIA Y DESARROLLO

El 1 de agosto de 1988, la estación de Kayes salió oficialmente a las ondas. Las transmisiones comienzan diariamente a las 9 de la mañana y continúan hasta las 3 de la tarde. Prosiguen a partir de las 8 de la tarde, finalizando a las 10:30 de la noche.

Las destrezas, formación y experiencias de los productores de programas son muy diferentes de las de los especialistas tradicionales de la comunicación. Se trata de oriundos de la región, con calificaciones técnicas mínimas y sin experiencia radial. Grupos sociales, asociaciones populares o asambleas de aldeanos recomiendan la participación de los mismos en el proyecto, siguiendo un programa técnico práctico de formación en el uso de los distintos métodos de comunicación radiofónica.

Desde la concepción del proyecto, se ha sostenido que la radio rural debe depender de las experiencias adquiridas en el proceso de desarrollo y no de técnicas de comunicación tradicionales.

En su primera fase, la radio se concentraba en aquellas personas que estuvieran participando en diversas actividades de desarrollo de orientación social o económica: portavoces de aldea, grupos sociales, cooperativas rurales. La próxima fase buscó integrar actores sociales cuyo papel fundamental en el desarrollo era reconocido, pero que no

estaban bien representados a nivel de organización. La mujer, por ejemplo. La estación también tenía como objetivo respaldar el proceso de transformación de estructuras sociales, fortaleciendo sus elementos más dinámicos y contribuyendo a eliminar obstáculos implícitos en rígidas jerarquías tradicionales.

Es difícil, empero, modificar actitudes. El pueblo no había recibido nada de las autoridades, salvo mensajes administrativos. En este contexto, el uso de idiomas locales por parte de la estación fue un factor clave de comprensión mutua. Los programas se producían en Soninké, lengua hablada por el 85% de la población rural local; en Bambara, la lengua de la mayoría a escala nacional; y en Peuhl, la lengua de los pastores.

La participación directa de la audiencia se fomenta en Kayes tratando de cuestiones de importancia primordial en la vida diaria de los oyentes. El entrenamiento pretende apartarse de las presentaciones didácticas y las referencias técnicas abstractas, tomando en cuenta los intereses de los oyentes en los programas resultantes. La programación comprende:

—Los programas históricos, culturales, que fortalecen la identidad cultural, se basan en las diferencias entre las experiencias de la gente, la historia oral y la información documental. Destacan la herencia cultural y artística de los distintos grupos con la grabación de canciones, danzas y celebraciones tradicionales de las distintas aldeas. Grupos teatrales y artísticos de la región también producen obras para la radio.

—Programas educativos, que aumentan el grado de autonomía individual y social, y apoyan las destrezas de gerencia colectiva. Cursos de alfabetización en Soninké y Bambara, acompañados por una campaña paralela de alfabetización en las aldeas, constituyen el mejor ejemplo de este tipo de programa.

—Los programas de noticias, que apoyan los procesos de transformación social y económica con noticias claras, simples y precisas acerca de diversos temas: el tiempo, precisiones sobre el mercado, transporte y salubridad.

—Los programas relativos al desarrollo, que diseminan información sobre experiencias que pueden repetirse fácilmente. Son programas que tratan de proyectos que se han llevado a cabo en la región (molinos, graneros, secaderos solares, farmacias de aldea) y proyectos exteriores de importancia, tales como de agro silvicultura (reforestación, la introducción de nuevos tipos de producción, la protección de las culturas forestales); producción industrial casera (apoyo a actividades agrícolas tradicionales, experimentación con nuevas técnicas).

Una estación de radio se convierte en fuente de noticias y ejemplos. Los testimonios que transmite son creíbles e inspiran deseo de cambiar precisamente a causa de la proximidad física de la radio. El pueblo busca la fuente informativa y trata de entender los modos propuestos para abordar el problema. Esta no es la menor de las ventajas de este nuevo medio de comunicación. Pero esta "radio local" también despierta, a cientos de kilómetros de distancia, gran interés entre los emigrantes malíes en Francia, cuyo entusiasmo crece durante las vacaciones que pasan en sus aldeas, donde sacan provecho de las noticias dadas en lengua nacional y se relacionan con las actividades de

sus asociaciones. El intercambio y radiodifusión de cassettes fomenta un nuevo tipo de contacto.

EL DESEO DE LEER

La radio rural debe suscitar el deseo de leer. Esta aserción, que al principio puede parecer paradójica, es fundamental en los programas de alfabetización, una de las actividades básicas de la radio de Kayes. Después de dos años de transmitir programas de alfabetización radiofónicos en idiomas locales, la estación empezó a producir textos simples en idiomas locales para los radioyentes recientemente alfabetizados. Este programa de divulgación es vital, pues ni los mejores métodos significan algo si no hay labor complementaria. Sobre este tema, Adrian Adams, escribe:

“La alfabetización no constituye una exigencia natural, no surge del yo. En un contexto en el que saber leer y escribir no simplifica la manera de abordar a los gerentes, no conduce a un diploma, y no da acceso a la prensa o la literatura, lo mismo puede parecer efectivamente un camino para ciudadanos de segunda clase, como una ingerencia más en la vida aldeana. El enseñar a leer a la gente no es sino el primer paso, el menos difícil. Lo que es más complicado es hacer de la lectura algo valioso. Intensificar el alfabetismo en Soninké es, por definición, hacer que se escriba en Soninké de un modo que corresponda a las necesidades y deseos de los recién alfabetizados. Hay tantos programas de alfabetización en el mundo que han fracasado en esta fase. La radio rural debe suscitar el deseo de leer, de aprender, de creer en la utilidad de la palabra escrita.”

De hecho, la radio rural debe fomentar un clima que dé valor a la capacidad de leer y escribir en idiomas locales. La diseminación de obras para los recién alfabetizados contribuye a ello.

GESTIÓN DE CRISIS

La radio rural de Kayes se encara con una doble crisis económica y estatutaria.

De 1987 a 1989, se benefició del apoyo financiero y técnico que prestaba un organismo no gubernamental italiano y personal italiano expatriado. El 70 por ciento del presupuesto del proyecto fue utilizado en hacer la infraestructura de la estación.

En 1989, la cooperación italiana fue afectada por una obstrucción general de sus actividades. La petición de Malí de prolongar el proyecto de radio rural se halla por lo tanto pendiente. El organismo no gubernamental, GAO, invirtió sus propios recursos por unos cuantos meses antes de que resolviera buscar soluciones transitorias. ¿Qué hacer? ¿Cerrar la estación en espera de fondos procedentes de Italia? ¿O continuar la programación movilizand o al mismo tiempo recursos locales y nacionales? Fue esta última la solución por la que se optó.

Cuatro asociaciones crearon un comité gestor y emprendieron la búsqueda de recursos locales y nacionales. La RTM ofreció mantener a sus tres técnicos, la cuenta de teléfonos iba a ser pagada por el Ministerio de Comunicaciones, se rebajaron los sueldos

a los empleados. Gao hizo todo lo que pudo para conseguir otras fuentes de apoyo material. Las cuatro organizaciones del comité gestor acordaron suministrar una mensualidad. A corto plazo, se evitó el cierre de la estación, pero la prolongación de la crisis significó que no se respetaran todos los compromisos. A fines de mayo de 1991, cortaron el teléfono y el suministro de electricidad quedó amenazado por la falta de pago de las facturas. Solo las asociaciones del comité gestor cumplieron con sus obligaciones. El organismo no gubernamental italiano confiaba en que los fondos italianos prometidos en marzo de 1991 garantizarían subvención para tres años. Pero en febrero de 1992 el dinero no estaba todavía disponible.

La crisis demostró que la estación de radio no se daría por vencida por apatía. Los campesinos se han organizado y las asociaciones de inmigrantes se están organizando en Francia. Pero queda todavía por hallarse una solución viable a largo plazo. La estación radial de Kayes sufre de la carencia de un marco jurídico que especifique las estructuras de gestión, el papel de las asociaciones populares, el del Estado ... Las asociaciones que participan en esta aventura radial no están dispuestas a proseguir en sus empeños sin garantías estatutarias. No existe legislación que ampare esta clase de radio.

En todo caso, la situación está evolucionando a la luz de cambios importantes de política que se están produciendo en Malí. La "Radio Libre" está en trámite de ser autorizada. Un decreto que rige a este medio de comunicación es una de las consecuencias de una conferencia nacional sobre información y comunicación que se celebró en Bamako del 19 al 24 de diciembre de 1991.

Todos los participantes reconocen la utilidad de la radio de Kayes. Tanto los participantes locales como sus socios italianos son conscientes de los intereses y restricciones de la autonomía. La autonomía puede resultar muy cara en términos de pérdida de donativos, materiales y recursos humanos y apoyo técnico. La independencia tiene su precio.

UNA APUESTA A LARGO PLAZO

Los problemas de la Radio Rural de Kayes están relacionados con la necesidad de encontrar financiación para una emisora de radio independiente. Pero también involucran otras dos restricciones: en primer lugar, una situación económica regional y nacional extremadamente precaria. Y en segundo lugar, las dificultades conllevadas por cualquier proyecto de desarrollo internacional. Es una situación paradójica. Pero después de los primeros años de asistencia material y financiera, la continuación de cualquier proyecto de cooperación se hace complicada. En el presente caso, la ayuda de los últimos fondos italianos permitirán que la estación disfrute de una ampliación del plazo de preparación para alcanzar la autonomía completa, tarea que debe de ser emprendida inmediatamente.

La Radio Rural de Kayes está apostando por el largo plazo. El acercamiento hacia socios potenciales, juntamente con la investigación sobre todas las posibles fuentes de financiación, es esencial.

Existen las cotizaciones de los colectivos rurales y de asociaciones de inmigrantes, RTM, Ministerios y sus servicios locales, GAO y otra asistencia italiana, además de otros organismos internacionales como la UNESCO y UNSO, con quienes se

han alcanzado acuerdos de producción radiofónica. Finalmente, existe la transmisión de anuncios y comunicados retribuidos. Existen planes para establecer una imprenta, necesaria para la producción de librillos en las lenguas nacionales. Ya ha surgido una nueva idea original: los inmigrantes a Francia pueden ahora pagar por los mensajes y comunicados enviados mediante facsímil a la emisora. Estos mensajes son después enviados en relevo por las ondas de Radio Kayes. Las distancias son de esta manera acortadas y se ahorra tiempo.

Estas acciones aseguran un presupuesto mínimo de operación, pero no son suficientes para garantizar una autonomía real. Con suerte, la asistencia italiana continuará, pero ahora más que nunca tiene que existir conciencia de su inapelable conclusión en 1993. La radio es un instrumento de comunicación poderoso y su potencial debe hacerse conocer a los numerosos proyectos de cooperación internacional que están siendo realizados a nivel local. Una aproximación sistemática en esta dirección está en vías de ser desarrollada.

En enero de 1992, se formó “L’association de radiodiffuseurs de Kayes” (ARKDR, Asociación de Radiodifusión de Kayes). Unifica a todas las otras organizaciones asociadas con el proyecto junto a los servicios técnicos de varias organizaciones que intervienen en el desarrollo rural de esta área. Esta asociación, unida ante la crisis, cristaliza la voluntad de todos los socios en lucha por conservar este instrumento de desarrollo y dan continuidad a las acciones emprendidas, teniendo en cuenta las realidades económicas de la emisora.

La Radio Rural Kayes ha superado la fase experimental convirtiéndose en un auténtico instrumento de capacitación e información en las manos de las organizaciones de los pueblos. Este caso poco frecuente en África es un ejemplo valiosísimo, rico en experiencias, que tendremos que saber aprovechar.

* * *